

LAS NOCHES DEL REAL

Despedida de la Pacini.—Función patriótica.

Por falta del espectáculo no pudimos dar cuenta a los lectores del beneficio de la Pacini, celebrado anteayer en el regío coliseo.

La gentil e ilustre prima donna, personificando a la simpática Rosina, lució los prodigios de su voz y alcanzó un triunfo inusitado. Los aplausos estallaban atronadores; el entusiasmo era inmenso.

El público la aplaudió al aparecer en escena; después la admiró como otras noches la admirara. Y es que el público escuchaba aquella voz extensa y aplaudía aquella emisión fácil, aquella legibilidad prodigiosa, aquella seguridad extraordinaria al cantar, aquella nobleza, aquella armonía y aquel dominio de las facultades que resultaban las inspiraciones del gran maestro, uniendo a las bellezas de la obra los atractivos de una ejecución admirable.

Hizo agilitades de garganta que le valieron muchos aplausos, sobre todo en las variaciones de Proch. En estos puntos los aplausos fueron entusiastas. Ante tales muestras de aprobación, la señorita Pacini repitió las variaciones, y su voz volvió de nuevo a despertar el entusiasmo.

El Sr. Bonci demostró un talento extraordinario al interpretar la parte de Almaviva.

Lindero, el macedonio al regimiento, Don Alonso y Almaviva, puntos a nuestra vista de los que la donostia que el compositor y el poeta les han prestado.

El Sr. Bonci es un artista que se transforma según las exigencias de la obra que representa, y su voz flexible y angelical fué aplaudida como pocas voces.

Batió otro el señalado triunfo de siempre al interpretar la parte de Fígaro, que cantó con extraordinario acierto; Baldelli y Riera como siempre.

La orquesta, dirigida por Goula, admirable.

En los entreactos no se hablaba más que de la hermosa solemnidad que prepara la empresa para el jueves próximo, para la gran función patriótica destinada a engrandecer la suscripción nacional promovida para la adquisición de nuevos buques de combate.

Todos los concurrentes se hacían lenguas de tan generosa iniciativa y de la no menos generosa y cariñosa hasta nosotros por parte de todos los artistas.

Las señoritas Guerrini, De Machi, Galy, Salvador, Oliva, Lavru, Garrido, Gasull y los señores Bonci, Bertram, Blanchard, Buti, Riera y Balde, etc., así como los señores Goula y Urrutia y todas las dependencias y orquesta, se han ofrecido espontánea y generosamente a tomar parte en la función patriótica.

Casi todos los abonados han recogido ya sus localidades, y una gran parte de éstos proyectan hacer cuantiosos donativos, a fin de que los productos se eleven a una cifra respetable.

El programa de esta función es una verdadera novedad.

1.º Primer acto de la ópera de Donizetti *La Favorita*, por las señoras Salvador y Gasull y los señores Bonci y Calvo.

2.º Segundo acto de la ópera de Bellini *Los Puritanos*.

3.º Sinfonía sobre motivos españoles, por la orquesta.

4.º Concierto por varios artistas de la compañía.

5.º *Camelia*, lamentación de Gounod, por toda la compañía, coros y orquesta, y solos por las señoras De-Machi y Salvador.

6.º Tercer acto de la ópera de Verdi *Hernani*, por la señorita De-Machi y Sres. Beltrán, Blanchard, Riera y Tandi y además todos los artistas de la compañía.

7.ª *Marcha de Cuatro*, gran cuadro final.

Los señores abonados podrán recoger sus localidades hasta el martes 29 a las doce de la noche.

ATENEO

Conferencia del Dr. San Martín.

Por hallarse finalizando el curso, creó el conateneo oportuna una ojeada retrospectiva sobre lo que ha constituido el tema de sus lecciones.

Durante ellas hizo un estudio crítico: primero de la fiebre como valoración del criterio sintomático; después, de la inflamación, criterio anatómico; y, por último, de la inflamación, criterio fisiológico. Aunque de la fiebre haya resultado la insuficiencia de cada uno de ellos para que el clínico pueda tomarlos como base de su diagnóstico de un sólo concepto general, no por eso dejó de reconocerlos su valor seccional, y haciendo una comparación con las ciencias naturales, dice que el criterio sintomático es como el morfológico, el anatómico, el fisiológico, el de estructura, el de anatomía comparada, y el fisiológico, buscando la relación de causa o efecto, máxima perfección del progreso humano, hallárase representado en la doctrina de la evolución.

Para completar el estudio es necesario hacer el de un cuarto factor, el de la medicina, y lo primero que ha anticipado en muchos casos a la medicina como ciencia. Examinamos, pues, la terapéutica como fuente de conocimiento para completar el estudio de los criterios anteriormente juzgados como insuficientes.

La clínica moderna, como arte, reúne todos los remedios de la fiebre, de la inflamación, de la infección, en la aseptia, la antisepsia y la suero-terapia.

Si se tienen en cuenta los documentos literarios, la aseptia, en el orden cronológico, precedió a la aseptia. Pero el Sr. San Martín entiende que en este asunto reinan por todas partes ideas erróneas que es menester rectificar.

Recientemente se tuvo nuestro conferenciante en la Real Academia de Medicina, donde se le asignó un tema de independencia de la ciencia bacteriológica, y que tiene sus raíces en la clínica y no en el laboratorio.

Dos son los datos históricos que apoyan esta aseveración de gran alcance para la clínica. Es el primero, que cuando Lister concibió su reforma de la cirugía, fué guiado por el estudio de la aseptia, el de la diferencia observada en el curso de los traumatismos subcutáneos, comparado con el de los traumatismos abiertos, principalmente en las fracturas. De aquí indujo el que si tuviese un medio artificial capaz de poner las heridas abiertas en condiciones iguales a las subcutáneas, el curso de una y otra sería idéntico.

El segundo dato histórico pertenece a Hunter, quien como recordó Lister en *The Lancet* (1867), aconsejaba que cuando una fractura con herida, esta se obtura por un coágulo, el cirujano debe abstenerse de intervenir en la herida.

Estos hechos fueron los que sirvieron a Lister para sus geniales intuiciones que le llevaron a establecer una práctica rigurosa por el doctor San Martín, como de resultados más importantes e inmediatos que ninguna otra en cirugía, precisamente por ser este un descubrimiento genuino y exclusivamente clínico.

Los experimentos de Pasteur, coetáneos del de Lister, hicieron que el ilustre cirujano de Edimburgo, al encontrar que la cirugía le brindaba una teoría, oír las voces de las ciencias de su descubrimiento y se echase en brazos de la teoría de los gérmenes que el mismo calificaba de «estrella polar de la cirugía moderna».

¿Qué pudo influir en el espíritu de aquel gran cirujano para que renunciando al origen clínico de su descubrimiento, abandonase la senda por él iniciada, y con tan brillante éxito seguido por los cirujanos alemanes?

Varias fueron las causas determinantes de este curioso hecho psicológico. En primer lugar la exagerada modestia de José Lister, que era hombre estable, tímido, parecido a su compatriota Darwin. Por otra parte, la repugnancia con que los ingleses recibían las innovaciones, y el espíritu de abstracción que había en su país el descubrimiento de Lister, hicieron el vacío en torno de éste. Y por fin, la manera deficiente de estar organizada la enseñanza médica en Inglaterra, disculpa

pable tan solo cuando se la compara con la nuestra.

El doctor San Martín, que el año 1886 asistió a la clínica de Czerny en Heidelberg y a la de Lillke en Strasburgo, y que al año siguiente asistió a la de Lillke en Londres, pudo darse cuenta exacta de la diferente evolución que en Alemania e Inglaterra experimentaron las ideas de Lister.

Mientras que en Alemania los Volkman, los Socin, los König, los Kiefer, los Bergman y otros, disponían de clínicas de 300 camas como la de Bergman, de 200 como la de Basile, 150 la de Gering, etc., etc., en Inglaterra Lister en el servicio de Kings College Hospital disponía tan sólo de 32 camas y no operaba sino dos veces por semana.

Así el trabajo pudo en Alemania establecerse por tantos clínicos y dar a la reforma todo el desenvolvimiento que merecía, y así Lister, después de haber colocado la piedra angular de la cirugía moderna, desahogado de su primer punto de apoyo, pudo dar los derroteros distintos.

Operaba Lister en una sala, parecida a una farmacia por el número de frascos que en ella se veían, sin tomar él ni sus ayudantes el rigor de precauciones empleadas por los clínicos alemanes. Su preocupación era encontrar un antiséptico, y prefería el elemento pasivo y hubiera que dársele todo hecho, encomendándolo todo a los recursos farmacológicos y parecía desentender los medios de defensa orgánicos en los traumatismos operatorios.

Por aquella época tuvo ocasión el Dr. San Martín de seguir en el Hospital de San Carlos de Madrid, la enseñanza de Lister, entre los discípulos de Spencer-Wells, los ginecólogos Thornton y Bantoe. Era el primero partidario acérrimo de los antisépticos; Bantoe operaba conluido tan solo en la virtud del aseo. La conducta de ambos ginecólogos, y los resultados obtenidos por ellos, surgieron en nuestro cirujano el problema de la aseptia, cubrir la parte de esta concepción debía constituir un nuevo sistema, que, en efecto, vino a ser la moderna aseptia.

Los ingleses aseguran que el primero que pronunció la palabra *asepsia* fué Watson Cheyner. En realidad, la gloria que haya en esto le corresponde a Huetter de Greenwald.

Con gran trabajo se hizo camino la aseptia quirúrgica.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

La aseptia, pues, sustituyó a la antisepsia.

Hasta que punto sea justa y conveniente la sustitución—termina diciendo el Sr. San Martín—cuál de las dos es preferible, o si será mejor para la clínica adoptar una forma mixta, serán los asuntos de que me ocuparé en mi próxima conferencia, examinando el litigio sin la pretensión de fallarlo, sino de exponer humildemente mi opinión en el debate.

En el Congreso de Barcelona de 1888, hizo nuestro conferenciante algunos reparos a los antisépticos, que comparó a los perfumes. El efecto fué que abandonasen el local la mayoría de los cirujanos, indignados unos, risueños otros.

Dos años más tarde estos mismos concurrirían al Congreso general de Cirugía y a escuchar de los labios de Bergman una lección de cirugía aseptica, y a pesar de que este cirujano había hecho sin antisépticos, conforme a la nueva doctrina, una amputación de mama, y al levantar el apéndice víago el campo operatorio inundado de pus, ninguno de los asistentes se indignó, pocos se rieron.

NOTICIAS GENERALES

La Gaceta de hoy sólo publica una Real orden del ministerio de la Guerra, concediendo la cruz de segunda clase del Mérito militar, posionada, al comandante de ingenieros D. Francisco Jimeno y Ballesteros.

No habiéndose presentado voluntarios para ocupar las vacantes de auxiliares de almacenes de primera y segunda clase de Filipinas, pueden solicitarlos los individuos de dicho cuerpo que no cuentan las condiciones reglamentarias que se requieren para ello, entendiéndose que aquellas plazas cubrirán por antigüedad entre los individuos que presten servicios en el Archipiélago filipino, y los que voluntariamente lo soliciten antes del 10 del próximo Abril.

También en Filipinas hay una plaza vacante de auxiliar de tercera clase, que tendrá que ser solicitada antes de la fecha citada.

Según datos recibidos en el ministerio de Hacienda, la recaudación obtenida durante la primera quincena del corriente mes, arroja un aumento de relación a lo recaudado en igual periodo del año anterior, de 1.082.358 pesetas, después de cubrir la parte de 1.101.631 pesetas que aparece en la renta de aduanas.

Ayer por la mañana llegó a Madrid el Infante D. Antonio, y por la tarde salió para París.

La Sociedad Geográfica de Madrid (León, 21), celebra reunión ordinaria el próximo martes 29, a las nueve de la noche.

El secretario general, D. Rafael Torres Campos, dará noticia de los progresos de la geografía en el último semestre y disertará especialmente acerca del estado geográfico-político de Europa y la consecuencia de los últimos acontecimientos de que han sido teatro uno y otro continente.

La sesión será pública.

En la Asociación de Funcionarios Civiles, en la noche del sábado último y ante distinguida y numerosa concurrencia que llenaba los salones, tuvo lugar la importante conferencia administrativa a cargo del docto catedrático de Derecho administrativo de la Universidad Central, D. Fernando Melado.

Fuó presentado el conferenciante por el Sr. Lon, que en elocuentes frases recordó a los funcionarios públicos los méritos especiales del Sr. Melado, sus obras de Derecho administrativo y la reconocida importancia de estas conferencias, que constituyen verdaderas enseñanzas prácticas para todos aquellos que ejerzan puestos en la administración del país.

El Sr. Melado definió el verdadero concepto de la administración, enarmonando la urgente necesidad de que los funcionarios de carácter administrativo sean declarados permanentes en sus puestos, que la separación pueda acordarse más que en virtud de expedientes, como una justificación y defensa del interés público.

Respecto de las clases pasivas, reconoció el conferenciante, como lo ha hecho recientemente la Junta directiva de la Asociación en su circular de propaganda para el Congreso administrativo, la necesidad de una completa y radical reforma en esta legislación, respetando los derechos adquiridos, concediendo la inamovilidad como compensación.

Extendióse el docto catedrático aconsejando a la Junta de la Asociación se dirija a los poderes públicos interesando el más exacto cumplimiento de la ley de procedimientos de 1889 y los reglamentos de ejecución para los distintos ministerios, dictados en 1890.

Analizada la imperiosa necesidad de decidir a deslindar la acción gubernativa y la contenciosa y la reforma de las leyes provinciales y municipales, puntos todos sometidos hoy a estudio por la Junta directiva de esta Asociación en su referido circular de propaganda para el Congreso administrativo, terminó el docto conferenciante su interesante y variada exposición, reconociendo la necesidad de una reforma radical de la legislación, respetando los derechos adquiridos, concediendo la inamovilidad como compensación.

De acuerdo con lo indicado por el Heraldo, y cediendo a las gestiones que en este sentido venía practicando el Sr. Vincent, el ministro de Fomento pedirá al de Hacienda un crédito extraordinario para pagar desde luego el personal de los Institutos y las dietas de los vocales de oposiciones. Así lo participa el señor conde de Xiquena en carta al exdirector general de Instrucción pública.

Aviso importante.

Llamamos particularmente la atención de los lectores respecto al cupón prima combinado con la relojería de Coppel, que ofrece grandes ventajas.

Mañana es el día señalado por la nueva empresa de la Plaza de Toros de Madrid para la renovación de los abonos a barreras, contrabarreras, delanteras y tabloncillos de tendido, de nuevo de la mañana a una de la tarde y de dos y media al anochecer, en el despacho, calle de Sevilla.

Jiménez & Lamothe, Málagas-Manzaneros.

Se encuentra enfermo el joven periodista, redactor correspondiente de *El Español*, de Manila, en esta corte, D. Joaquín Sicilia.

Los delegados de las entidades adheridas a la proyectada manifestación pidiendo la revisión del proceso de Montjuich, la libertad amparada de los trigos y el servicio militar obligatorio, se reunirá mañana martes, a las nueve de la noche, en el Centro de las Sociedades obreras, Jardines, 20, segundo.

Nuevo sistema de dentaduras postizas, Doctor Vela, dentista médico, Peligros, 6.

Por la guardia civil de Ibañeta (Asturias) fué capturado Cipriano Pérez Rodríguez, autor de la muerte, en la parroquia de Trasmonte, de Celestino Pérez Fernández.

Dicen de Tarragona que son muchísimas las personas de aquella capital que se hallan atacadas de la enfermedad llamada *influenza*.

En San Sebastián ha fallecido la señorita Dolores Osinalde, hija del rico propietario D. José Clemente.

Los pescadores de traineras de las costas de Vizcaya y Guipúzcoa están de enhorabuena, pues los bancos de anchoa y sardina han hecho su aparición en el cabo Machichaco y Guntaria.

Muy en breve comenzará la construcción del ferrocarril minero de Alquízar a La Calahorra (Granada).

Desde hace dos meses vienen haciéndose preparativos con este objeto.

Ha llegado a Málaga D. Jorge Loring y Hereñu, hermano político del Sr. Silveira.

El alcalde interno de Málaga, Sr. Pérez Torres, se propone dejar grata memoria en su paso por la presidencia de aquel Ayuntamiento.

A este efecto se halla decidido a reunir a las personas de más prestigio 6 iniciativas, para que confeccionen un buen programa para los festejos de Agosto.

En la villa de Balanzua (Guipúzcoa), se ha suicidado un infeliz demente.

En un momento de furor se armó de un cuchillo de cocina, y con él se infligió una tremenda herida en el vientre, por la cual salieron los intestinos.

El suicida contaba treinta años de edad.

Jugando con un revólver dos niños, hijos de una distinguida familia de Santander, tuvieron la desgracia de que se disparara el arma e hiriera en la cabeza a uno de ellos.

Quince donostiaras de buen humor se proponen asistir a la gran exposición universal que en 1900 se celebrará en París.

Para costearse el viaje están reuniendo fondos desde el año 1894, contando ya con un capital que pasa de 3.000 pesetas.

Todos los días festivos cada uno de ellos entrega al designado como tesoro una pequeña cantidad, que los lunes se impone en el Monte de Piedad, y el interés que produce se acumula al capital.

En las montañas de Reinos ha caído una gran nevada.

Por esta causa los trenes han circulado con alguna dificultad.

En Infesto (Asturias) ha fallecido el exdiputado provincial de aquel distrito D. Ramón Suárez León.

En el Sanatorio de la Cruz Roja de la Coruña ha fallecido el soldado recién llegado de Cuba José Pereira Inocencio.

Procedente de Valencia ha llegado a esta corte el barón de Valtort.

Ha sido visitado el arcipreste de Nules (Valencia), D. Agustín Martorell.

ESPECTÁCULOS

París.—La aplaudida tiple señorita Avelina Corona, celebra mañana martes su beneficio, poniendo en escena el primer y tercer acto de la ópera *La Dolores*, y el dúo de la ópera *Cavalletti*, y el segundo acto del melodrama *Los hijos del batallón*.

Contando la señorita Corona con tantas simpatías en Madrid, seguramente en esta noche se verá el espacioso teatro con un lleno completo.

En contaduría se expenden billetes.

Salón Córdoba.—En el lindo teatro de este nombre se celebró anoche una velada que resultó brillante, asistiendo selecto público.

Se representaron el prólogo de Yessara *Salón Córdoba*, y las zarzuelas *¿Cómo está la sociedad?* y *Los Carboneros*.

Fueron muy aplaudidas, con justicia, en la delamación y el canto, las señoritas Dolores Gandulla, Matilde Córdoba y Pompeya Calahorra, la señora Castilla, y los Sres. Córdoba, Rodríguez, Minguez, Sanz y Navasquez.

Jardín del Buen Retiro.—He aquí la lista de la gran compañía escénica, gimnástica, acrobática, cómica, mímica y bailable, que bajo la dirección artística del señor Giovanni Fassi, trabajará en los Jardines del Buen Retiro.

Artistas escénicos, Mlle. Nina.—Mlle. Gutgen.—Mr. Maurice Schumann.—Mr. Emil Schumann.—Gimnastas, Mlle. Adela.—Mlle. Lily.—Signa, Mlle. Panfilas Thoresa y Cardoni.—Hermanos Oscar.—Mr. Louis Trivento.

Acrobatas fin de siglo, familia Cristiani, Musicales, Mlle. Anna Paganini.—Frères Valery.

Clowns, Brosa y Cerato.—Liop y Palmer.

Excentricos, comedien escénicos trio longi.—Los chicos Baza y Koca.—Mlle. Lily.—Signa, Mlle. Panfilas Thoresa y Cardoni.—Hermanos Oscar.—Mr. Louis Trivento.

Acrobatas fin de siglo, familia Cristiani, Musicales, Mlle. Anna Pagan

El propio esfuerzo.

Desde que comenzó a patentizarse la gravedad de la cuestión cubana, se habló de la probabilidad de que algunas de las grandes potencias interviniesen en nuestro favor contra las ingerencias de los Estados Unidos, cada día más injustas é intolerables.

En los dos años y medio que van transcurridos desde que la opinión pública pudo caer en la cuenta de que la rebelión de Bañares era el principio de una crisis, para salir de la cual con bien tendría España que poner en la contienda todas sus fuerzas, hemos prestado atención en varias ocasiones al tema de las alianzas y de la intervención amistosa de las naciones amigas, mostrándonos siempre menos confiados que la generalidad, en la eficacia de la ayuda ajena. Las razones de nuestro escepticismo saltan a la vista, y sólo el alejamiento de las cosas de este mundo, en que nuestra patria ha vivido tantos años, puede explicar la credulidad con que algunos han acogido la idea de que no nos sería difícil encontrar quien nos apoyara, siquiera no fuese más que diplomáticamente, contra las demasías de los yankees.

La amistad es una planta que hay que sembrar y cultivar. Quien no la cultivó no espere coger sus frutos. Habiéndose reducido nuestra política exterior de muchos años a esta parte a vivir apartados del trato internacional, respondiendo a las solicitudes de alianza con la frase *no queremos aventuras*, en que se encerraba la ciencia diplomática de nuestros grandes políticos, ¿cómo puede haber quien crea que al veros ahora Europa metidos hasta el cuello en esta aventura americana de América olvide sus grandes intereses en Oriente, en el Mediterráneo y en Asia para consagrar su atención y sus esfuerzos a sacarnos del atoladero?

Sólo con un amigo firme y serio debemos contar si queremos evitarnos amargas decepciones: el empeño que las grandes potencias tienen de evitar un choque del cual han de resultar grandísimos daños para el comercio y la industria en general. Pero ese empeño estará en la razón directa de nuestras fuerzas, es decir, de nuestra preparación para la guerra. Varias veces lo hemos dicho, pero no estará de más repetirlo: a mayores medios nuestros para hacer frente a los Estados Unidos, mayores probabilidades de paz, porque el temor de una perturbación larga y profunda de los intereses mercantiles de la mayor parte del mundo, hará a todos (incluso a nuestros enemigos) contrarios a una guerra, mientras que una alteración breve y ligera tal vez los encuentre indiferentes y hasta es posible que la estimen menos perjudicial que el estado de intranquilidad y desasosiego actuales. Para salir con honra del paso en que estamos, tanto si se trata de pelear como si se pretende obtener una mediación favorable a nosotros, no hay más camino que el de mostrarnos resueltos a responder vigorosamente con las armas, y contando sólo con nuestro propio esfuerzo, a las injurias y atropellos de los norteamericanos.

El discurso pronunciado anteayer en la Cámara francesa por Mr. Hanotaux, es de mucha importancia en estos momentos. Cuantos tienen algún conocimiento de lo que ocurre en las altas esferas diplomáticas, no ignoran que España y los Estados Unidos pleitean hace tiempo ante los principales Gabinetes europeos en demanda de sanción para sus respectivas actitudes, y que uno y otro Gobierno han hecho en diferentes ocasiones trabajos de exploración más ó menos afortunados. Recuérdese que Mr. Woodford no vino a Madrid sin haber conferenciado antes con los representantes de la Unión en Londres, París y Berlín, y que por ellos conoció, sin duda, la opinión de Inglaterra, Francia y Alemania acerca del estado del conflicto pendiente, a punto de entrar entonces en el período agudo a que hoy ha llegado, pasada la tregua concedida para el ensayo del nuevo régimen, en el que tanto fía el cándido político de algunos de nuestros estadistas. Pudieron los de Washington conceder la tregua sin temor de que les trastornase sus proyectos, porque estaban en el secreto de la ineficacia de la reforma, y con la nueva concesión se acreditaban hipocritamente de pacientes, al propio tiempo que ganaban un argumento en su favor y dejaban a España hacer nuevos sacrificios de hombres y dinero. Para ellos, que del agotamiento de nuestra paciencia y de nuestras fuerzas esperaban el triunfo, un plazo nuevo tenía más ventajas que inconvenientes.

Que desde Madrid, llegado el momento del desengaño, se han hecho tantos diplomáticos, no es un misterio para nadie. Sin la pretensión de hallarnos iniciados en ciertos secretos, nos atrevemos a decir que lo mismo en Viena que en Berlín y que en París hemos recogido buenas palabras, ofertas, cuando más, de algún apoyo moral acomodado a las circunstancias del conflicto al presentarse éste, pero nada más. Promesa de una intervención más efectiva no ha venido de ninguna parte ni creemos que se haya hecho a nadie semejante requerimiento. Hubiera sido proceder muy de ligero en asunto tan delicado.

Esta misma delicadeza nos impone cierta reserva. Lo poco ó mucho que sepamos de las venidas y de negociaciones, preferimos callarlo por ahora. En tales asuntos suele ser un gran mal la publicidad importuna. Además, en el presente, sería innecesaria, porque las palabras de Mr. Hanotaux nos ponen en conocimiento del resultado

de las gestiones hechas, y esto es lo principal.

El ministro de Estado francés tiene mucho acreditada su habilidad y su discreción para que se le pueda suponer capaz de haber hablado en el Parlamento por el sólo y vano gusto de pronunciar un discurso de resonancia. Por otra parte, sus palabras, leídas con detenimiento no pueden ser más significativas: «Antiguas y buenas relaciones de vecindad, afinidades de raza, comunidad de intereses, de sentimientos y hasta de simpatía, unen a España y a Francia; pero también Francia y los Estados Unidos son naciones hermanas y no hay que olvidar que ésta pide hace mucho tiempo el término de una guerra que la perjudica».

El primer deber de Francia es manifestar a ambos pueblos su vivo deseo de que se evite el conflicto, para lo cual se ofrece como uno de tantos amigos seguros é imparciales, haciendo votos porque queden satisfechos el honor y la libertad».

No se necesita mucha perspicacia para ver en esas frases la fórmula de una mediación probable, quizás muy cercana, mediación que atenderá principalmente a estos tres puntos capitales: el interés de España y de los Estados Unidos; el honor de las armas españolas, único hasta aquí empeñado; la libertad... ¿de quién?

Ni en los Estados Unidos ni en España peligra la libertad. La alusión al pueblo de Cuba, aunque velada, nos parece indudable. ¿Propone tal vez oírle los mediadores? Si es así tendremos a la par mediación é intervención de las potencias, como Turquía en las cuestiones de Creta y Armenia. No creemos, al exponer esta sospecha, pecar de suspicaces.

¿Vamos a eso? Pronto lo sabremos. Entretanto sámonos permitido reservar nuestro parecer sobre esta última fase de la acción diplomática hasta verla traducida en actos y en hechos. Por hoy no nos recogamos ni nos entristecemos. Nos limitamos a prevenir y a prevenimos, afirmándonos, eso sí, en la idea de que nuestro mejor amigo y mediador es la resolución inquebrantable de sostener a toda costa nuestro derecho.

Ecos de todas partes.

No por ser Rey deben desahucarse cuando se presenta la ocasión, fructuosas operaciones comerciales. Así ha debido pensar el Rey de Bélgica, al enviar a Nueva York a un capitán de la Marina belga para poseerlos en su nombre del yacaré *Yacaré*, con el que se iba a hacer completamente listo, al emprender la navegación varios agentes del Gobierno americano ofrecieron una cantidad importante al regío poseedor para que cediese el yacaré a los Estados Unidos.

El príncipe Leopoldo, que es un excelente administrador de su patrimonio, creyó que no debía regalar la oferta, y el yacaré está convirtiéndose apresuradamente en buque del Estado en vista de la futura guerra hispano-americana, en la cual se espera que en virtud de su notable velocidad pueda ser útilísimo como aviso.

Los suicidas, por lo general, no se prestan al ridículo, exceptuando el caso que leemos en los periódicos belgas, cuyo relato es el siguiente: Ha pocos días que en uno de los paseos más concurridos, sin ser conocidos hasta ahora las causas del hecho, un desgraciado se disparó dos tiros en la boca, cayendo exánime al suelo. Los agentes de la autoridad acudieron velozmente en su auxilio, y cuando le levantaron, por la boca arroja sangre, falta de toda acción y únicamente por los latidos de su corazón podía comprobarse que no había muerto. Al ingresar en el Hospital, los ayudantes de guardia sorprendieron que su estado general no correspondía al de un hombre víctima de dos balazos, lo cual atribuyeron a su vigorosa constitución.

Al examinar el comisario de policía el revolver que había usado el suicida, notó que las cuatro cápsulas quedadas en el mismo no contenían proyectil alguno, y se apresuró a acudir al Hospital, al que llegó en el momento en que los facultativos examinaban la herida con el propósito de extraer los proyectiles.

—Es inútil que os preocupéis de las heridas—dijo el comisario, porque creo que se trata sólo de una verdadera farsa.

—Déjame morir tranquilo; pocos instantes me quedarán de vida—dijo el herido con voz muy apagada.

—¿Qué muerte ni qué niño muerto—replicó el comisario, si ninguna de las cápsulas de vuestro revolver tenía proyectil!

—¿Que no tenían proyectiles? ¿Qué suerte la mía!—y pegando un brinco se arrojó de la cama al suelo loco de alegría.

Este hecho trágico-cómico se ha explicado por las exploraciones polares han ejercido constantemente una fascinación en la imaginación sin dificultad, por el deseo de saber qué hay en la humanidad y por el anhelo de sobrepujar a los héroes a quienes han valido justo renombre sus audaces descubrimientos, sin que se tenga presente que por mucha que sea la energía humana, medida de continuo notable desproporción entre ésta y las gigantes fuerzas de la naturaleza.

Dada de ayer la expedición al polo Norte de Hansen, se esperan noticias con impaciente ansiedad del viaje del *Agua* al mando de André, y son ya varias las nuevas expediciones que se aprestan para la conquista de los polos Norte y Sur. Ya manifestamos a nuestros lectores, hace unos días, que el capitán Sverdrup, en el próximo mes de Junio, se lanzará de nuevo a las regiones que visitó en compañía de Hansen.

El polo Sur, que había ofrecido hasta ahora menor atracción a los exploradores, es objeto de ardientes empeños; un oficial del ejército belga, Mr. Ullache, acompañado de las antiguas acometidas de Dumont d'Urville, de Ross y otros muchos, va a intentar fortuna al polo antártico; las mismas regiones se dispone a visitar otra expedición alemana, tras la cual partirá en busca y estudio de las mismas una caravana inglesa, que cuenta con el apoyo del Gobierno británico, de Australia y de la Sociedad Geográfica de Londres. Por último, el valeroso Hansen madura sus estudios y medita sus proyectos con el intento de completar su primer viaje a las regiones del Norte.

Conviene advertir que al presente, gracias a los medios de los cuales disponemos, son las exploraciones polares más fáciles que antes: en Esplundberg existe un hotel confortable para los expedicionarios y un servicio regular de vapores que comunica con Noruega. Por otra parte, la utilización de la fuerza del vapor contribuirá a resolver de gran suerte las dificultades que presentan las exploraciones de las cuales tratamos; si el *Fram* no hubiese sido un buque de vapor, no

habría cumplido la extraordinaria expedición de que se vanee, y los amantes de la ciencia contemplarían satisfechos el aumento del magnífico arsenal científico de que disponen actualmente.

Los periódicos americanos tratan con gran entusiasmo del proyecto de Mr. Reidel, quien ha ideado la vía aérea para dirigirse al polo Norte, según el itinerario marcado por el *Fram*, valiéndose de un buque submarino que actuará por medio del aire comprimido y respirable en cantidad suficiente para las necesidades de su dotación en el transcurso de cuarenta y ocho horas, cuando menos. Operando así, después de haber navegado este lapso de tiempo, podrá remontarse a la superficie de los hielos, rompiendo la espesa capa que le cubra por medio de pequeños torpedos explosibles de gran energía.

Extraemos brevemente la historia que unvamos llamado Delmas, recogiendo los momentos en París, ha transmitido a Mr. Cochebert, jefe de la Seguridad de la capital de Francia.

Al principio del segundo semestre del año de 1897 ó hablar de los yacimientos de oro de Klondyke, y agitados por el febril del oro decidí marchar a Alaska en un buque de vapor. El viaje fue realizado cuanto tenía a mano, consiguiendo reunir aproximadamente 10.000 francos, me embarqué para la América del Norte, arribando a Juneau, en donde después de haber intentado, aunque en vano, reunirme a un grupo que se dirigía a los placeres, resolví llegar al fin de mi viaje utilizando la vía aérea. Dos futuros buques de vapor aprobaron mi proyecto, y después de haber construido un globo nos lanzamos a la atmósfera en busca de la fortuna. La suerte nos fué propicia, y empujados por vientos favorables, alcanzamos las mesetas auríferas.

Desde la llegada de Delmas descubrí un rico yacimiento, que explotó con ardor, hasta el punto de haber recogido el cabo de dos meses 37 kilogramos de pepitas, que a 4.000 francos el kilogramo, elevaron su fortuna a 150.000 francos.

Las fatigas y privaciones de que fué víctima miraron su salud, y tuvo que decidirse a volver a su patria, sin tener medio para utilizar el globo primitivo, reuniéndose con otro viajero.

Tras las primeras etapas del viaje regresó una fiebre intensa abatió sus fuerzas, y el compañero le abandonó en el camino, no sin robarle antes su tesoro.

Gracias a la compasión que inspiró a un grupo de mineros, fué por estos llevado a Juneau, desde cuyo punto pudo volver a su patria, manteniéndose en París como mendigo por sus detenciones.

El jefe de la Seguridad antes nombrado, monsieur Cochebert, ha comprobado la exactitud de este triste é instructivo relato.

Frente al conflicto.

No ha sufrido alteración sensible el aspecto del conflicto internacional en las últimas veinticuatro horas.

El Gobierno espera de hoy a mañana noticias de Washington referentes a la actitud que en definitiva toman las Cámaras americanas.

El Sr. Polo de Bernabé nada puede decir en concreto, y por esto, más que noticias, lo que se recoge por el lado del Gobierno son conjeturas, cálculos de probabilidades, juicios que pueden aproximarse a la realidad ó que pueden ser refutados por los hechos, pero que no permiten hacer afirmaciones.

De lo que a ministros y personajes oímos, puede deducirse en síntesis que la situación es la misma; que los caracteres del conflicto no han variado; que continúa la cercanía por el lado de Washington, y que por donde parece comparse la nube permitiendo ver un rayo de luz se por el interés que las potencias de Europa parecen demostrar en el asunto, sacándose, al efecto, gran partido de las declaraciones hechas por M. Hanotaux en la Cámara francesa y la expresiva simpatía con que fueron acogidos todos los conceptos lisonjeros para España.

Por esto, al definir la situación en altas regiones, no atreviéndonos todavía a decir que esa mejor el asunto, le definían diciendo que está menos malo.

Se espera que Mr. Woodford entregue en todo el día de hoy al ministro de Estado el informe de los americanos relativo al *Yacaré*, y como todavía faltan los elementos para el Gobierno necesita para formular un juicio concreto, el Gobierno no se unirá en Consejo hoy ni probablemente mañana.

Como hoy ha despatchado con S. M. el ministro de Estado, la informó de todo cuanto con este asunto tiene interés; pero creemos que no podría en esa conferencia el Sr. Guillón senar afirmaciones, porque sobre el daseo el Gobierno están los hechos, y éstos no autorizan a comprometer juicios ni formular conclusiones.

SERVICIO TELEGRAFICO

DESDE LA HABANA

La Habana inexpugnable. HABANA 28.

Aumenta la preocupación por el carácter que toma el conflicto con los Estados Unidos. Se nota una gran actividad en todas las esferas de la Marina.

Los técnicos consideran inexpugnable la Habana después de realizados los últimos trabajos de fortificación y haberse emplazado las nuevas baterías.

PICHARDO. DESDE PARIS

La prensa francesa en favor de España. PARIS 28 (4.18 m).

El *Figaro* no cesa de hablar de los asuntos de España. Dice hoy el único peligro para la guerra con los Estados Unidos, estriba en la actitud de los nuevos diputados españoles al responder a las impertinencias de los yankees.

Confía el periódico francés en la prudencia de España, la cual no se prestará a hacer el juego de los hombres que carecen de escrúpulos y especulan con los sentimientos caballerescos de los españoles.

La *Autorité* también habla del conflicto hispano-americano, y dice que si los Estados Unidos buscan la guerra, ésta será larga y encarnizada.

Quizás triunfen—añade—pero la victoria les costará muy cara.

AGENCIA FABRA

Washington 27.

Parce seguro que el presidente Mac Kinley tiene el propósito de enviar el martes 6 microscopio próximo un Mensaje al Congreso pidiendo medio millón de dólares para acudir al inmediato socorro de los cubanos.

El presidente invitará al mismo tiempo a España para que socorra a sus naturales faltos de recursos y a que termine la guerra, satisfaciendo los deseos de los cubanos.

En caso contrario, los Estados Unidos intervenirían fundados en razones de humanidad.

Mac Kinley cree que aún es tiempo de llegar a una solución pacífica.

Roma 27.

Según asegura el *Panfillo*, el Gobierno italiano se ha negado a vender a los Estados Unidos el buque de guerra *Saint Boy*, por el cual el Go-

bierno americano ofrecía treinta millones, es decir, cinco más del precio de coste.

Londres 28.

The Times publica esta mañana un importante despacho de Nueva York.

Dice que en los círculos políticos é influyentes de Washington se cree que no se han agotado aún los recursos diplomáticos, y que la guerra con España logrará evitarse.

PARIS 28.

El *Figaro*, hablando esta mañana de la cuestión entre España y los Estados Unidos, dice que, en su concepto, el único peligro de guerra sería el deseo de algunos nuevos diputados españoles de contestar en el Congreso a las impertinencias de los norteamericanos.

Le Soleil está convencido de que los Estados Unidos no querrán hacer la guerra inevitable.

L'Esclair no cree que la querrela entre España y los Estados Unidos tenga un fin trágico.

Londres 28.

El *Daily Telegraph* publica esta mañana un despacho de Viena, diciendo que en estos momentos hay un activo cambio de comunicaciones entre los Gabinetes europeos acerca de una mediación entre España y los Estados Unidos.

LA PRINCESA DE JOINVILLE

El telegrama nos da cuenta de la muerte de esta respetable dama, que pertenecía por su nacimiento a la familia imperial del Brasil, y por su casamiento con el hijo tercero del rey Luís Felipe y de la reina María Amelia a la de Orleans.

Hija del emperador D. Pedro I del Brasil y de su esposa la archiduquesa Leopoldina, hija de los emperadores Francisco I y Peres de Austria, la infanta doña Francisca creció al lado de su hermano el emperador D. Pedro II, aquel señor tan simpático que hemos conocido en Madrid cuando nos visitaba como un particular, hasta que se casó con el príncipe de Joinville y se fué a Francia con su esposo, para no volver más a su patria.

Tania doña Francisca, que había nacido el año 1824, diecinueve años de edad, cuando el Príncipe de Joinville, el tercero de los hijos del Rey de Francia, fué a Río Janeiro a bordo de su fragata la *Belle Poule* para casarse con ella.

El Príncipe de Joinville era entonces un arrogante joven de veintinueve años; se había dedicado a la carrera de marino, había estado en guerra por la Francia en la misma fragata en que iba a buscar a la compañera de su vida, había trasladado, desde la isla de Santa Elena a su patria, los restos de Napoleón I.

Era quizá el que gozaba de más popularidad entre los hijos de Luís Felipe.

El emperador del Brasil, que era entonces un joven de diecisiete años, recibió con los brazos abiertos al que iba a ser su cuñado, le presentó a su hermana y el 1 de Mayo de 1843 se celebró con gran esplendor la boda en el palacio imperial de Río Janeiro.

Los dos esposos eran parientes en quinto grado, pues la Reina María Amelia, madre del Príncipe de Joinville, era la hija de la duquesa de Salsburgo, hija abuela de la Infanta doña Francisca.

Esta llevó a dote verdaderamente regio, pues su hermano la dió un millón en moneda corriente. Las Cámaras del Brasil la señalaron 150.000 francos de renta, y la hicieron propietaria de 25 leguas de tierra cuadradas en una de las más fértiles provincias del Imperio, la de Santa Catalina.

Poseía además la joya *Brasão*, una hermosa perla. Valía que la dote 50.000 francos de renta, y había heredado de su madre hermosos diamantes tasados en 200.000 francos.

El 19 de Mayo de 1843 salieron del Brasil con rumbo a Francia los príncipes de Joinville y poco después la princesa Laura, su presentación en la corte de las Tuillerías, donde causó un gran efecto.

Era alta, esbelta, y aunque no tan hermosa como su hermana doña María de la Gloria, Reina de Portugal, tenía más gracia que ella y una gran distinción.

De este matrimonio ha nacido la princesa María Amelia de Orleans que tiene ahora cincuenta y cuatro años, y que desde el 63 está casada con su primo el duque de Chartres, y el duque de Penthièvre de cincuenta y tres años, que permanece soltero.

La princesa de Joinville siguió con su marido a su sujeción en el desierto, y en cuanto las leyes se lo permitieron volvió a Francia, y en el castillo de Ar-en-Bernois se han desfilado años y años tranquilos de su existencia.

Ha muerto a los setenta y cuatro años de edad y deja cuatro nietos, hijos de su hija la duquesa de Chartres; la Princesa María Amelia, casada con el Príncipe Valdemar de Dinamarca; el Príncipe Enrique de Orleans, que es tan famoso; la Princesa Margarita, casada con un hijo de Mac Mahon, el actual duque de Magenta, y el Príncipe Juan de Orleans, joven de veintidós años, que sirve en la Marina danesa.

La princesa de Joinville ha sido dama de una gran sencillez de costumbres, sinceramente religiosa, y más afín a la vida tranquila del hogar que a los esplendores del mundo.

Las revoluciones que dejaron sus trono a sus suegros, a sus sobrinos y a su hermano, la hicieron volver la vista al cielo y mirar con cierta indiferencia las grandezas de este mundo.

Vestirán por ella de luto la corte de España, de Portugal, de Dinamarca y de Bulgaria.

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

PARIS 28.

La cámara mortuoria en que yacen los restos de la princesa Joinville ha sido trasladada en capilla ardiente. El cadáver será conducido a Dreux mañana a las nueve en tren especial y recibirá sepultura en la cripta donde descansan los despojos mortales de la duquesa de Alençon y del duque d'Alençon.

EN LA HABANA

(POR EL CABLE)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Elecciones con sorpresa.

HABANA 28.

Como había asegurado, se han verificado las elecciones, y ha habido sorpresa.

En la capital no ha ocurrido novedad alguna.

La casi totalidad del cuerpo electoral ha permanecido indiferente en la Habana, por encontrarse el espíritu público hondo y preocupado por considerarse inminente el conflicto con los Estados Unidos, en cuyo caso sería esta capital la que más sufriría.

En esas condiciones han sido elegidos los autonomistas Sres. Costa Roselló, Moya, Rodríguez Armas y Troyano, y los constitucionales Sres. Santos Guzmán y González López.

En algunos pueblos se ha notado mayor animación, pero siempre escasa.

Hasta ahora no se tienen noticias completas del resto de las provincias y distritos, excepto de Guamañay, donde los autonomistas han votado al Sr. Morote, derrotando a la candidatura del constitucional Sr. García San Miguel (D. Crescente).

Se tiene noticia de que en algún otro distrito también se ha faltado a lo convenido, pero se esperan datos más precisos.—PICHARDO.

También el Gobierno ha recibido un telegrama del general Blanco dando cuenta de la elección en la capital y añadiendo que aún le faltan datos de las provincias.

GAUCIN

Protestamos.

Croíamos que los representantes del Gobierno en el distrito de Gaucín limitaríanse al influjo oficial ya desplegado en los términos usuales. Pero nunca pudimos imaginar que cuando en aquel distrito se libra una batalla en que la opinión se fija muy particularmente, la locura de caciques y autoridades haya llegado a violencias como las que telegráficamente nos denuncian.

Esperábamos que la lucha en Gaucín se mantuviese con aquella nobleza y caballerosidad que tan bien sienta a hombres como D. Augusto Figueroa y D. Andrés Mellado. Pero a última hora los amigos de éste se han empeñado en que el escándalo de Gaucín sea un ejemplo y deje un rastro doloroso en las próximas Cortes.

Veamos el Gobierno si le conviene autorizar los desbordamientos de sus representantes en la provincia de Málaga.

La mala semilla sembrada en Gaucín dará cosecha de muy amargos frutos.

Estepona 27.

En el pueblo de Manilla, donde menos confiaban los partidarios del Sr. Figueroa, se decidió la mayoría a votar, dejando al Sr. Mellado sin más fuerza que el Ayuntamiento, la casa Larios y el dueño del ingenio Lavilla.

El alcalde nombró guardas armados para colocarlos en todos los colegios.

A dicha autoridad se le habían pedido las actas en blanco.

A las tres de la tarde, viendo que la elección estaba perdida, el alcalde arrojó a los interventores del Sr. Figueroa, mandó cerrar los colegios y se quedó con las urnas para cumplir con sus compromisos.

Afortunadamente acudió un notario que levantó acta de presencia de los hechos relatados y de otras coacciones.

El Banco de Castilla y la casa Larios trabajan abiertamente en favor del Sr. Mellado.

Los administradores de ambos han despedido a los braceros que han significado afecto al Sr. Figueroa.

Amenzando a los restantes, los han llevado como un rebaño a votar al candidato oficial.

El general López Domínguez, el Sr. Chinchilla y el Directorio liberal de Málaga han apareado rabiamente estos últimos días en contra del señor Figueroa, quien se complace en luchar sólo con la fuerza que le da la opinión.

En Estepona la lucha electoral ha sido modelo, y no se recuerda haber jamás presenciado aquí otra parecida.

El Sr. Figueroa ha permanecido todo el día en el colegio, y al llegar el escrutinio, intervino paleta tras paleta.

De la urna salieron a su favor 1.290 votos. Desde hace quince años ni aun se abrían aquí las sesiones electorales.

COMPRA DE UN BUQUE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Barcelona 28 (4.8 t).

Muy en breve comenzarán los trabajos para transformar el yacaré inglés *Giralda*—adquirido por el Gobierno español—en aviso de la escuadra.

El nuevo buque desplaza 1.800 toneladas y anda 21 millas.

Esta misma noticia nos da la Agencia Mencheta, y ya la ha publicado *La Correspondencia de España*.

Pues bien, hace cuatro días nuestro corresponsal en París, Sr. Rigalt, nos telegrafió la adquisición del *Giralda*, y la censura telegráfica española devolvió el telegrama. Lo consideramos inconveniente. El Sr. Rigalt nos mandó copia del despacho y no quisimos hacer uso de su contenido.

Lo mismo hemos hecho con otros telegramas, y así consta al Gobierno.

Pero vemos que es inútil el imponerse silencio en aras del patriotismo.

Mientras nosotros llamamos, cumpliendo gustosos deberes que consideramos muy altos, nuestras noticias aparecen impresas y propagadas por los corresponsales.

Es una conducta que entregamos al juicio de la opinión.

POR LA PATRIA

LA FUNCION DEL REAL

La función patriótica anunciada para el jueves 31 del corriente, promete ser un verdadero acontecimiento.

Trábase de conseguir que los resultados del espectáculo excedan, si es posible, a los de la función que con el mismo objeto ha organizado el teatro Taón, de la Habana.

El programa de la función es variado; toman parte en ella todos los artistas de la compañía, que se han ofrecido gustosísimos a desempeñar los papeles de primera línea de ninguna clase, y es de esperar que el producto de la función patriótica sea considerable.

Han ofrecido también sus valiosos concursos el eminente Vico, la Sra. Lombá, los Sres. Mela, González, Benlilue (M. y J.), Lhardy, etc.

Artistas líricos como Pilar Aceves y Carmen García Segura, en unión de otros compañeros, se han ofrecido para tomar parte en la gran lamentación de Gounod, *Galilé*, y en el cuadro plástico que dará fin al espectáculo.

Nuestra aristocracia, nuestra banca, sociedades, casinos, todos, en fin, han acogido cariñosamente la idea y procuran por todos los medios que el producto de esta función, dedicando a la compra de nuevos buques de combate, alcance una cifra considerable.

El ejemplo de las señoras de la Habana ha sido imitado por nuestras aristocráticas damas, y si parece, hoy quedará constituida una Junta de señoras encargada de la recaudación de donativos y venta de localidades para la función del jueves.

Sería verdaderamente hermoso y de grandísimo efecto en el extranjero que los resultados de esta función patriótica alcanzasen una suma grande.

Los pedidos de localidades en la contaduría del teatro Real han sido tan numerosos, que la empresa se ha visto en la precisión de suspender la venta de billetes hasta consultar con el Gobierno.

Después hoy que existe el propósito entre algunas familias aristocráticas de dar por sus localidades varios miles de duros, y se citaban nombres tan ilustres como Fernán-Núñez, Alba, Denis, Linares, etc.

El señor teniente coronel Moltó, en nombre de los jefes y oficiales de la Dirección general de Carabineros, ha pagado en la contaduría del teatro Real quinientas pesetas por una entrada de palcos.

PARÍS AL DIA

La causa de España